

Sabater es un escritor español sansebastianense; es decir, un escritor pseudo-vasco, que sólo conoce la lengua del imperialismo; rigurosamente desconocido entre nuestros compatriotas del Norte del Bidasoa, pero estimado en los medios progres de Madrid y sucursales "de provincias".

Sabater fue definido correctamente, hace ya cierto tiempo, como "el líder intelectual del pasotismo ilustrado". Es decir, como el líder intelectual de la aceptación ironizante de la realidad socio-política, tal cual está (pero, eso sí, entre chistes y agudezas retóricas, para despistar a los poco inteligentes). Es decir, hablando más claramente, como el líder ideológico de la derecha progre.

Así, pues, no es de extrañar la introducción de la obra teatral "Los Justos" con que nos ha obsequiado a los espectadores. Está en su línea de estos últimos años; línea hecha exclusivamente de carantoñas al Poder y de anatemas contra el movimiento vasco de liberación nacional.

Sabater está obsesionado, exactamente como Martín Villa y Barriónuevo, con el "problema del terrorismo", "ese terrible drama político de nuestros días", que se da "sobre todo aquí y ahora en Euskadi".

Y esta vez para poder destilar su baba reaccionaria con un poco menos de indignidad, se nos ha vestido con plumas ajenas y prestigiosas: las del francés de Argelia Albert Camus.

Y es posible que el nombre de Camus, entre la gente joven, suene a libertad contra la opresión, a "hombre rebelde" (en palabras de

de justos y de vendidos

Sabater), a radicalismo en la defensa de la justicia.

A los que, simplemente por cuestión de edad, tenemos el privilegio de haber vivido, a veces de cerca, los sangrientos acontecimientos que llevaron a la liberación nacional de Argelia, tras una guerra horrible de más de un millón de muertos, a lo largo de ocho años de espantosas injusticias, Camus suena a otras cosas: a intelectual "harki", por ejemplo.

Y a pesar de que un día nos entusiasmos leyendo "L'Étranger", "Noces" o "La Peste" (o tal vez, precisamente por eso), no podemos menos que denunciar la traición total de Camus a la heroica lucha de su pueblo, y a la lucha anti-imperialista en general.

Parafraseando a Camus, Sabater se pregunta si "debe intentarse la revolución desde la alegría o desde el resentimiento". Y si Camus podía hacer esas consideraciones facilonas desde su hedonismo barato e irracional, es ya más inadmisiblemente que un sedicente agudo filósofo repita las mismas paparruchas 34 años más tarde; y cuando el fondo absolutamente intolerable del "Algérie française" está definitivamente claro. Porque la obra literaria de Camus está pensada en función de las realidades argelinas, aunque no sólo de ellas.

Recordemos la situación del país natal de Camus en cuatro pinceladas.

Entre 1871 y 1900 fueron distri-

buidas gratis, en Argelia, a los colonos franceses, un total de 687.000 hectáreas de terreno útil. El proceso se prosiguió a primeros de siglo; y así en 1930 los Borgeaud, los Laquiére, y demás ultra millonarios franceses (que habían de financiar el movimiento fascista OAS en los años sesenta) controlaban la friolera de 2.350.000 Ha. de tierras argelinas.

Entre tanto, y cuando los patriotas decidieron lanzarse a la lucha armada en 1954, el pueblo argelino sólo tenía ingresos medios inferiores al 10 por ciento de los existentes en el Hexágono francés. Dicho más rápidamente: los argelinos vivían con diez veces menos ingresos que los franceses.

¿Qué quiere decir, en ese contexto, hacer la revolución "desde la alegría"? No se nos diga que "Les Justes" no trata de Argelia. Tampoco el Plan ZEN está destinado al País Vasco... por supuesto. ¿Qué podría opinar un argelino decente, sin más, del FLN y de la lucha armada, cuando los médicos colonialistas hacían radioscopias a los pobres argelinos analfabetos sirviéndose de un aspirador; o les inyectaban agua destilada en lugar de penicilina? ¿Qué "alegría", qué "resentimiento", ni qué carajo! Ante todas esas injusticias flagrantes que azotaban a su pueblo, sin embargo, Camus se lavaba las manos, y escribía: "Fuera del Sol, de los besos y de los perfumes agrestes todo nos parece fútil".

Posteriormente el Ejército y la Policía francesa, tras la experiencia opresora acumulada en la guerra de Indochina contra los vietnamitas, y con el odio centuplicado por la derrota de Dien-Bien-Fu, se lanzaron en masa y a tumba abierta a torturar y matar patriotas argelinos. El pueblo respondió heroicamente, movilizándose la totalidad del país: hombres, mujeres y niños se enrolaron en la guerrilla. Iniciándose la guerra de Argelia, "la más alucinante llevada adelante por ningún pueblo para romper la opresión colonial", y escribiendo "aquel pueblo de analfabetos... las más hermosas y las más conmovedoras páginas de la historia de un pueblo por su libertad" (estamos transcribiendo palabras de F. Fanon).

El "rebelde" Camus, tan sensible hacia "los ramilletes multicolores de chicas jóvenes", se lavó las manos, condenó "la violencia", o criticó los excesos del FLN. O bien se dedicó a maldecir a Marx, "ese nefasto genio de Europa"; o a proclamar angelicalmente que "los artistas son los únicos que nunca han hecho mal al mundo".

A principio de los cuarenta, cuando Camus escribía lo más importante de su obra, sólo un dos por ciento de la población infantil estaba escolarizada en el vecino Marruecos (escolarizada en francés, por supuesto). Y, análogamente, las lenguas autóctonas de Argelia, árabe y bereber, eran marginadas

en la escuela, de la Administración, etcétera... (Recordemos que Ben Bella aprendió en la cárcel a hablar árabe). Nada dijo Camus de estos temas; y escribió tranquilamente toda su célebre producción literaria en la lengua del imperialismo.

Camus fue así un modelo de traidor afrancesado y reaccionario. No es de extraño que Sabater, español de San Sebastián y pseudo anarco de salón burgués, aplauda con entusiasmo a su modelo; y llegue a escribir, con ceguera increíble, que cada vez está más clara la superioridad "mediterránea y solar" del autor de "Les Justes" sobre el certero J. P. Sartre.

Pero lo que ya llega a irritarnos es que Sabater hable encomiásticamente del "coraje" que ha demostrado el grupo "Orain" al presentar esta obra en San Sebastián. Nunca se ha llamado "coraje" a la adulación del Príncipe y del Poder establecido. Sabater sabe (o debería saber) que Barriónuevo no puede menos de felicitarse de la iniciativa del grupo "Orain"; iniciativa que, obviamente, se inscribe en la maníobra general de denigración de los gudarís y de la izquierda abertzale.

Un ultra-izquierdista que declara ser votante del PSOE, un escritor "vasco" (?) que sólo escribe en español, un ultra anarco que sólo viaja en coche-cama, difícilmente puede sorprendernos. Es verdad.

Pero tanta cobardía intelectual disfrazada de heroísmo, y tanto anti-vasquismo disfrazado de ecuanimidad filosófica, nos tiene ya más que hartos.

I. ATORRASAGASTI

«egin» gure egunkaria bai-ta

En Euskal Herria somos pocos, pero muchos, quienes queriendo levantar la cabeza luchamos en el franquismo o en la monarquía, haya o no elecciones, porque no nos gusta lo que hay. Desde perspectivas diferentes, coincidimos en muchas ocasiones deseosos todos de construir una vida diferente a la miseria que nos imponen. Egun batez, egoera aldatu behar zutela bururatu zitzaion. Eztabaitak luzatu ziren, gero ta sakonagoak bihurtuz. Azkenean kolore disdiratu bat zeraman batek txirulari bat egitea proposatu zuten. Lan gogorra izan zen bai. Bakoitzak eraman zituen koloreak nahastuz eta paperaz pampin bat sortu zuten. Era berdinan egun zuten txirula.

En "EGIN" coincidimos y colaboramos cuantos pensábamos que era fundamental un periódico que fuese instrumento de la izquierda consecuente, de la izquierda abertzale que antes y ahora piensa que la ruptura es imprescindible. Levantar y defender "EGIN" contra las agresiones cotidianas que sufre (sean contra la libertad de expresión, sean el chantaje económico del sistema), es algo cotidiano en lo que seguimos empeñados.

Lo defenderemos mientras "gure egunkaria" sea el de todos los sectores de la población combativa que el capitalismo margina y machaca. Mientras con "EGIN" en las manos, como en el encierro, podamos salir airosos de las bufas del morlaco.

Ion Txiruleginek egunero, egunero, bere txirula hartuz, hiriz hiri eta auzoz auzo herriaren buru eta gorpuztatan kriston martxa sartzen zitzaizten.

Estos sectores del pueblo trabajador vasco se muestran día a día en la calle tal cual son: diversos, polémicos y unidos en ocasiones. Queremos desconocer esta realidad no

nos favorece a quienes no nos queda más remedio que entendernos. Entendernos sin aplastar o tergiversar las razones y luchas de los demás.

Un periódico tan precioso como "EGIN" debe buscar y recoger el palpito cotidiano de Euskal Herria. Un palpito que cada día parece escapársele un poco más. Y del que tiende a "olvidarse" especialmente en las elecciones.

¿Está sufriendo EGIN una metamorfosis? Estará pasando de oruga a mariposa? ¿O de txirula sinfónica a flauta de Bartolo? De arrancar entusiasmo por su hermosa polifonía, ¿pasará a sonar por casualidad?

Nosotros no lo deseamos. No deseamos que el agobiante alineamiento político de estos últimos tiempos ahogue su frescura. No deseamos que en "Gure egunkaria" se implante una "ortodoxia" que liquide cualquier "heterodoxia". Nosotros, los de BAI, una parte de la "heterodoxia" luchadora y abertzale de Iruña hemos sido ignorados y fritos por la "ortodoxia" que nos ha tratado insultantemente.

Hemos ido contemplando con asombro creciente cómo nuestros actos, convocatorias, colaboraciones o cartas o no aparecieran o sufrían tratamientos distorsionantes. Las pocas líneas publicadas sobre BAI han sido la interpretación que le merecíamos a la "ortodoxia", más que nuestra propia palabra.

Los compañeros del resto de Euskal Herria, ¿qué pueden pensar de lo que ocurre en Iruña si sólo han tenido información desde EGIN? ¿Pensarán que somos una cuadrilla de oportunistas de última hora, de sectarios quitavotos...? ¿Por qué no hemos podido expresarnos a través de "EGIN"? ¿Por qué, muy a nuestro pesar, quienes deseaban saber más de BAI han tenido que recurrir a otras fuentes de información?

Udaberriean, goiz batez, gauza

harrigarri bat gertatu zitzaion. Egunero bezala musika jotzera kaleratu zenean, bere txirula busti bustita zegoela konturatu zen. Aupegrira hurbildu zuen... negarrez ari zen! Eta honela esan zion txirulari. "Gero ta tristeago nago, jotzen duzun musika entzuz. Zergatik ez didazu aintzain bezala lastantzen eta maitatzen?"

"EGIN gure egunkaria" tiene que ser "la voz de los sin voz", sin inquisidores políticos que arrojen al fuego de la condenación eterna, cuanto no se ajuste a sus particulares deseos.

Por ello, desde la defensa a ultranza de EGIN, pero también desde la indignación, os animamos fraternalmente a que EGIN sea un hermoso lugar de encuentro de cuantos estamos en la izquierda consecuente y abertzale. Moraleja: Aunque sea tras las elecciones, más vale flauta sinfónica que bartólica.

IRUÑATIK BAIkoek

los «grupos radicales» de guipúzcoa

No cabe duda que últimamente se están sucediendo una serie de presentaciones y alternativas en Euskal Herria muy curiosas. Alternativas que no sólo responden a copiar lo de fuera, sino que más bien forman parte del plan internacional que el sistema occidental "legalmente establecido" trata de ponerle en marcha: Un plan consistente en frenar, controlar y dirigir toda iniciativa revolucionaria que surja del movimiento popular. Unas veces será el "movimiento verde", otras el "pacifista", ahora "los radicales", ¿mañana?

Los "radicales" nos dicen que "no somos una organización con ideología definida" y al mismo tiempo afirman que "nos movemos en la órbita del socialismo libertario". Siguen diciendo que "si estu-

viéramos en el Salvador problemáticamente estaríamos con la guerrilla" y continúan "pero en Europa pensamos que no tienen ningún sentido las guerras particulares del terrorismo". También dicen que los "temas marginales sólo se usan como reclamo electoral" y en todo momento se confirman que "estamos rotundamente contra la violencia".

Hoy está de moda, es "progre", decir y autoproclamarse no perteneciente a ninguna ideología. Ser independiente. Es la independencia pequeño burguesa que esta sociedad nos va implantando a través del individualismo, del particularismo y como dicen los "radicales" de "actitud personal". Es la ideología que va en contra de la globalización de los problemas, de la coordinación de las luchas, porque precisamente por este camino es cuando más se cuestiona esta "democracia legal". Es la forma de eliminar todo sentido de autocritica individual y colectiva.

Por todas partes se nos dice que en Centroamérica la guerrilla está justificada. ¿Dicen lo mismo desde el Gobierno salvadoreño cuando atacan a los "terroristas"? ¿Se habla de igual forma cuando EEUU, y el mundo occidental ven a los palestinos? Todo esto nos crea un confusiónismo tal que parece o se da a entender que la guerra está justificada en unos sitios, pero en otros, cuando toca nuestros propios intereses, no es "legal". Basta ya de tanta hipocresía. La guerra nadie la queremos. Sólo la quiere el sistema que nos oprime. Y Euskal Herria es un pueblo oprimido y aplastado, dominado por la guerra, que lucha y se defiende con todos sus medios posibles. Y lo mismo habrá que decir de todos esos míseros grupos europeos que lo único que quieren es defender con la opción armada los valores primordiales de la sociedad, como son la libertad, la paz y la justicia de los pueblos.

La marginación. De tanto utilizar esta palabra la estamos prostituyendo hasta límites increíbles. Ahora nos vienen diciendo que los sectores populares que luchamos para salir de esta prostración cultural, social, económica, política... "hacemos política". Y nos lo dicen en nuestra propia tierra. Cuando leemos que Guipúzcoa es la zona más afectada en consumo y tráfico de droga a nivel mundial, nos viene un grupo "radical" de Guipúzcoa afirmando que los que luchamos contra esta lacra de la marginación sólo pensamos en "hacer política" y que sólo se habla de ello para reclamo electoral. Habrá que preguntarse qué entienden por marginación. Acaso, ¿no es una forma más de violencia impuesta?

Ya está bien, tanto hablar de "no violentos", de "pacifistas" cuando se opta y se justifica la "actitud personal" de unos como buena y se critica la de otros, precisamente la de los más oprimidos. Cuando se justifica la "actitud" de un sistema "demócrata y legal" que es el mayor responsable de la "actual guerra" y se condena la lucha de los pueblos así sean europeos, que se resisten a ser excluidos.

Ojalá, todos estos movimientos "radicales" "verdes", "pacifistas" lleguen a ver las verdaderas causas de los males sociales, culturales, ecológicos, políticos que los pueblos de Europa venimos arrastrando desde hace tiempo. Es cierto que las actitudes y responsabilidades personales tienen que mostrarse hoy más firmes que nunca, pero también es verdad que las luchas populares tienen que ser conscientes que hoy más que nunca, el enemigo permanente de ellas, trata de utilizar todos los métodos más sofisticados a fin de ahogar, todo intento de levantamiento popular que vaya a la raíz de todos los problemas que vivimos actualmente.

ASK